

**POR EL
BIEN
COMÚN**



LA FAMILIA: ESCUELA DE VALORES

¿Quieres una familia más feliz?
¿Te preocupa el futuro de tus hijos?

AQUÍ ENCONTRARÁS AYUDA

Recomendaciones:

Una vez que leas esta guía no la tires, te podría servir en el futuro.

Comparte esta guía con quien creas que lo necesita.

No es necesario que leas esta guía en orden. Puedes leer solo las preguntas que más te interesen o en el orden que tú prefieras.



**POR EL
BIEN
COMÚN**



¿POR QUÉ LA FAMILIA ES IMPORTANTE PARA ENSEÑAR LO QUE ESTÁ BIEN Y LO QUE ESTÁ MAL?

Lo que no se aprende en casa es muy difícil aprenderlo en la calle. Un niño que nunca recibió amor difícilmente sabrá darlo.



Si en casa no se enseña honestidad, el mundo le mostrará que la trampa es más fácil. Si no aprende respeto, se topará con problemas en la escuela, el trabajo y la vida.

Un joven que creció viendo a sus padres insultarse y resolver todo con gritos, probablemente responderá igual cuando tenga pareja o hijos.

En cambio, un niño que ve a sus padres resolver sus problemas con diálogo y paciencia, aprenderá a hacerlo igual.

Una familia fuerte y con valores forma personas fuertes; una familia rota deja heridas difíciles de sanar.



¿CUÁLES SON LOS VALORES MÁS IMPORTANTES QUE SE APRENDEN EN CASA?

Algunos de los valores más importantes son el amor, la solidaridad, la responsabilidad, la unidad y la verdad.



Por ejemplo, cuando una madre cuida a su hijo enfermo en la madrugada sin quejarse, le muestra que el amor es dedicación.

Si en casa se organiza una colecta para ayudar a un vecino, los hijos ven que la solidaridad es más que dar dinero, es estar presente.

La responsabilidad se aprende con tareas diarias, como cuidar una mascota. La unidad se refuerza cuando todos colaboran en la limpieza del hogar. Y la verdad se practica cuando los padres reconocen sus errores y piden disculpas.

Estos valores forman el carácter de los niños y les ayudan a relacionarse mejor con los demás.



¿CÓMO ENSEÑAN LOS PAPÁS A SUS HIJOS A SER BUENAS PERSONAS?

Los padres enseñan con el ejemplo. Si cumplen sus promesas, los hijos aprenden verdad; si tratan con cariño, fomentan respeto; si enfrentan problemas con esperanza, transmiten fe.



Por ejemplo, si un papá le promete a su hijo que jugarán después de hacer la tarea y cumple, el niño aprende que la palabra tiene valor.

Cuando una madre se disculpa si se equivocó en algo, enseña que reconocer los errores es parte del respeto.

Y cuando los padres atraviesan dificultades económicas, pero siguen adelante con fe y sin rendirse, los hijos aprenden que la vida tiene altibajos, pero la actitud con la que enfrentamos los problemas es clave.



¿DE QUÉ FORMA LO QUE VIVIMOS EN LA FAMILIA NOS CAMBIA PARA BIEN O PARA MAL?

La familia puede ser un lugar de amor o de violencia.



Un hogar donde hay respeto, amor y esperanza forma personas seguras, con ganas de vivir y ayudar a los demás.

Pero cuando en casa hay violencia, insultos y abandono, el daño es profundo.

Un niño que crece escuchando que “no sirve para nada” lo creerá. Una madre que vive con miedo porque su esposo la maltrata, enseña sin querer que el amor es aguantar malos tratos. Un joven que nunca sintió apoyo en su casa lo buscará en las calles, en personas que quizá solo quieran usarlo.

Nadie elige dónde nacer, pero todos pueden decidir romper el ciclo de la violencia y construir un futuro distinto.



¿QUÉ PASA CUANDO EN CASA NO SE ENSEÑAN VALORES?

Cuando en una familia faltan valores, el hogar puede convertirse en un lugar de conflictos constantes, gritos y violencia.



Sin respeto, las peleas entre padres e hijos son el pan de cada día. Sin unidad, cada quien hace su vida sin importar la de los demás. Sin honestidad, la traición y el engaño destruyen la confianza.

Muchos jóvenes que terminan en malos pasos no encontraron en su hogar amor ni orientación, sino indiferencia o maltrato.

Un niño que crece viendo golpes y gritos aprenderá que esa es la forma de resolver problemas.

Pero cambiar es posible. Con pequeños pasos, como aprender a escuchar sin insultar o pedir perdón, cualquier familia puede reconstruirse y romper el ciclo del daño.



¿CÓMO PUEDEN AYUDAR LOS HERMANOS, ABUELOS Y TÍOS A ENSEÑAR BUENOS VALORES?

Los hermanos pueden enseñar solidaridad, los abuelos inculcan gratitud, y los tíos pueden reforzar la esperanza.



Por ejemplo, si un hermano mayor ayuda al pequeño con su tarea sin esperar recompensa, le enseña que apoyar a otros es valioso.

Cuando un abuelo cuenta historias de su juventud y de cómo trabajó duro para salir adelante, los niños aprenden a agradecer lo que tienen.

Un tío que siempre está presente en los momentos difíciles, dando consejos o apoyo, muestra que la esperanza y el amor familiar son incondicionales.

Todos en la familia tienen algo que aportar a la formación de valores, no solo los padres.



¿QUÉ HACER CUANDO AFUERA HAY MALAS INFLUENCIAS QUE PUEDEN AFECTAR A LA FAMILIA?

El mundo afuera puede ser duro. Hay violencia, engaños, gente que solo busca aprovecharse de los demás.



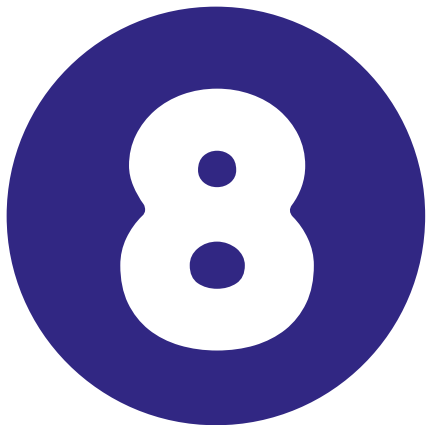
Muchos jóvenes caen en malas amistades, adicciones o toman caminos peligrosos porque en casa no encontraron apoyo.

La familia debe ser un refugio, un lugar donde siempre se pueda regresar sin miedo.

Si un hijo siente que sus padres lo escuchan y le dan consejos sabios, será menos probable que busque respuestas en la calle.

La unidad familiar es la mejor protección: cenar juntos, hablar de nuestro día y demostrar que pase lo que pase, ahí siempre habrá amor y respaldo.

La mejor defensa contra el mundo exterior es una familia fuerte y presente.



¿CÓMO PODEMOS MEJORAR COMO FAMILIA Y APRENDER A SER MEJORES MIEMBROS?

Nadie nace sabiendo ser un buen padre, madre, hijo o hermano. Las familias también pueden aprender y crecer juntas. Si hay conflictos, heridas o falta de comunicación, buscar apoyo es clave.



Muchas parroquias tienen grupos de orientación familiar, consejería matrimonial o formación en valores, donde se puede encontrar ayuda y guía.

También existen instancias como el DIF municipal, donde hay apoyo psicológico, asesoría legal y actividades para fortalecer los lazos familiares.

Mejorar como familia no significa ser perfectos, sino estar dispuestos a escuchar, cambiar y sanar juntos.

Acercarse a la comunidad, aprender a dialogar y fortalecer la fe pueden ser los primeros pasos para construir un hogar más unido y amoroso.



¿QUÉ HACER CUANDO EN LA FAMILIA HAY PELEAS POR PENSAR DIFERENTE?

Las peleas en la familia pueden empezar con una simple discusión y terminar en insultos, golpes o incluso rupturas irreparables.



Hay hermanos que dejan de hablarse por herencias, padres que rechazan a sus hijos por no pensar igual y familias enteras destruidas por orgullo.

En muchos hogares, el problema no es la diferencia de ideas, sino la incapacidad de escuchar sin atacar.

Si cada conversación termina en gritos, es hora de pedir ayuda. Hablar con un sacerdote, un psicólogo o un consejero familiar puede ser el primer paso para sanar.

No se trata de estar de acuerdo en todo, sino de aprender a discutir sin destruir.

La familia es lo único que no se elige, pero sí se puede decidir conservarla.



¿CÓMO PUEDE UNA FAMILIA AYUDAR A SU COMUNIDAD A TRAVÉS DE LOS VALORES?

Una comunidad fuerte empieza en casa. Si en una familia hay respeto, solidaridad y compromiso, eso se refleja en la calle, en la escuela y en el trabajo.



Un hogar donde se enseña a ayudar al necesitado, a vivir con honestidad y a trabajar con esfuerzo genera ciudadanos que construyen un mejor entorno.

Los niños que ven a sus padres involucrarse en la parroquia, en actividades comunitarias o en voluntariados, aprenden que no basta con que a la familia le vaya bien, sino que hay que hacer algo por los demás.

Si cada familia se preocupa por mejorar, la comunidad entera se transforma.

Un barrio con familias unidas es un barrio más seguro, más justo y más feliz.

Las Guías Por el Bien Común son impresos que se distribuyen en todo México con información valiosa y útil que contribuye al bienestar de los ciudadanos y a generar conciencia sobre temas sociales, políticos y económicos que inciden en nuestra vida cotidiana con temas como:

1. Depresión
2. Valores en la familia
3. Derechos de los trabajadores
4. Ansiedad
5. Adicciones
6. Violencia intrafamiliar
7. Abuso sexual infantil
8. El compromiso de los católicos en la vida pública
9. Los problemas de las redes sociales
10. Participación ciudadana

El Movimiento Por El Bien Común es una iniciativa que trabaja por cambiar el rumbo de México, activando la participación ciudadana para contribuir al bienestar de las personas en cada comunidad y a la vez promover una gran articulación social para incidir en el país que queremos para los próximos años.

La guía que tienes en tus manos es una de las muchas acciones que estamos llevando a cabo en favor de México.



VALORES PARA CAMBIAR
EL RUMBO DE MÉXICO

¿Te quieres sumar a este movimiento?
Visita nuestra página:

www.porelbiencomun.mx

“Desear el bien común y esforzarse por él es exigencia de justicia y caridad”.

Benedicto XVI

GUÍAS POR EL BIEN COMÚN:

LA FAMILIA: ESCUELA DE VALORES

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, sin autorización escrita del editor.

DERECHOS RESERVADOS © 2025

Impreso en México



VALORES PARA CAMBIAR
EL RUMBO DE MÉXICO

TE QUEREMOS SEGUIR AYUDANDO



1. Escanea
2. Regístrate a nuestra RIFA
3. Participa por cientos de premios

¡ES GRATIS!

Hay un sorteo cada semana